

Para dar una vuelta de página al mayúsculo descontrol económico y administrativo, la nueva dirección de la empresa estableció un gardeo diario a sus estados de cuenta, en coordinación con la sucursal correspondiente de Bandec, significa Morales Betancourt. A la par, se salió al encuentro de los proveedores habituales para esclarecer las cuantías de las deudas, reconocidas por estos, cercanas a los 2 millones de pesos por aquel tiempo.

—Vamos a revisar, aseguraba la dirección provisional de la entidad en cada puerta que tocaba.

Gracias al aporte de expertos contratados a través de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba y a un crédito otorgado por Bandec en noviembre último, entre otras acciones, retornaron la salud financiera y el pago de utilidades a los trabajadores en el 2023 en la entidad, donde fueron aplicadas varias medidas disciplinarias, entre estas, la separación definitiva de la entidad y del sector.

Otro escollo debió encararse con urgencia en aquel momento, hoy no resuelto de forma total: el déficit de la fuerza laboral en la Oficina Central, que llegó a 12 personas en secciones claves como Recursos Humanos, Auditoría, Comercial, así como en la Contable y Financiera; en ascuas, estuvo literalmente esta, al quedarse solo con dos especialistas, de ocho previstos en la plantilla, asevera el director de Operaciones y Calidad.

—Héctor, desde el punto de vista ético, ¿qué dejó este hecho de corrupción al interior de la empresa?

—Cuando se da un hecho de este tipo, los trabajadores dejan de confiar en la dirección.

—¿Y ya confían?

—Hoy los trabajadores confían en la actual dirección. Por eso, echaron para adelante, y la muestra está en los 80 millones de pesos ingresados en el 2023. La empresa ya tiene vida.

Confianza no debe traducirse en exceso de confianza, como el que manifestó la antigua dirección de la entidad hacia el encartado y que le facilitó a este manejar, a diestra y siniestra, las cuentas de la empresa en el servicio Virtual Bandec. La confianza hacia el otro debe construirse, ante todo, desde el respeto de las funciones de cada quien, más aún en materia de contabilidad y finanzas.

Sobre ello, en Cuba todo está escrito en piedra. La Resolución No. 60/11, de la Contraloría General de la República, debe ser almodada permanente tanto para directivos como para trabajadores. De otro modo, el control interno —como el ejemplo de marras— se va de campismo, desafortunadamente.

### Total de dinero transferido por meses de las cuentas de la empresa a la cuenta personal del sancionado

AÑO 2022	
Septiembre	897 113.00 CUP
Octubre	792 556.50 CUP
Noviembre	749 000.00 CUP
Diciembre	840 000.00 CUP
AÑO 2023	
Enero	1 650 000.00 CUP
Febrero	420 000.00 CUP
Marzo	1 480 000.00 CUP
Abril	940 000.00 CUP
Mayo	200 000.00 CUP
TOTAL	
7 968 669.50 CUP	

# Ángel Poza Gutiérrez: estrella de la Ortopedia

Este médico espirituario ha sentado cátedra en la especialidad y ha extendido sus saberes a otros sitios del mundo

José Lázaro Peña

Sabía muy bien en el momento preciso de elegir la carrera de Medicina, pero no imaginó que sería uno de los más brillantes ortopédicos de la provincia y posiblemente del país.

Fue hace más de medio siglo cuando el pequeño Ángel Poza Gutiérrez, allá por una finca de Jatibonico, recibió huesos humanos a través de un amigo de su padre.

Aquel infante transformó el extraño (y para algunos macabro) regalo en el presente donde se acumulaba toda la curiosidad del niño y, día tras día, apelando a su buena memoria y a la cultura media de aquel campesino devenido maestro, memorizó enrevesados nombres óseos en español y en latín.

“La Medicina no habría llegado a mi vida de ninguna otra manera. Soy de procedencia campesina y en mi familia no había nadie que fuera médico. Aquel gesto curioso sembró en mí las ganas de conocer el interior del cuerpo humano”, comenta el especialista.

Era de esperarse: una vez terminados sus estudios de bachiller, matriculó la profesión por la que los romanos veneraron a Esculapio y cursó sus primeros cinco años en Villa Clara, hasta que ofertaron especialidades directas de Medicina Interna y Ortopedia.

“A mí cualquiera de las dos me gustaba, pero me decidí por la segunda por dos razones fundamentales. Primero, me cautivó desde las rotaciones y, segundo, puede que, por mi origen, siempre me incliné por resolver problemas con mis manos. El clínico maneja grandes volúmenes de información, pero generalmente no opera ni realiza intervención manual”.

Culminó esta etapa en el año 1986 y fue a trabajar en un hospitalito de Yaguajay. Allí hizo su postgrado. “La experiencia —describe— fue singular porque cuando estás en una instalación grande no ganas en independencia. Siempre hay algún especialista que te apoya, te asiste, te protege y te guía, pero cuando estás solo tienes que tomar decisiones difíciles y sin consultar.

“Y tienes que ser osado y tener determinación: hay padecimientos que no existen en los libros y con los cuales, para salvar al paciente, hay que jugarse el pellejo”.

Hace uso del dilema taoísta del eterno aprendiz y diserta sobre cómo la Medicina es un proceso de aprendizaje que no culmina cuando se recibe un papel opalino que te habilita como doctor.

“No es blanco y negro, sino que, cada día, con la consulta constante de las fuentes y la experiencia acumulada por tra-

tar centenares y centenares de casos, es que se llega a ser un mejor especialista. ¡Ah!, y de aprender de todos los que trabajan contigo”.

Durante casi medio siglo consagrado al oficio de sanar, Poza asistió a cinco misiones internacionalistas. Estuvo en Angola, en 1992; en Sudáfrica, en 1996; en Yemen, en 2004, en Namibia, en 2012 y recientemente en Catar, en 2018. Todos esos países con diferentes grados de desarrollo y de los que obtuvo distintas lecciones.

“En los menos avanzados conoces todas las miserias de la vida, enfermedades que solo verás en los libros, como la poliomielitis, erradicada en Cuba desde hace décadas, o la tuberculosis ósea, que comienza en los pulmones y luego, al no tratarse, migra al sistema esquelético”.

Como quien vive la experiencia de nuevo, amarga de tragar por demás, revisita con su palabra cada una de esas calles que define como lo más triste del mundo, pues vio desde personas reptando hasta brazos y pies atrofiados. También aprendió mucho del sufrimiento humano y de lo vergonzoso que se torna un sistema sanitario cuando su base, sus medios y su fin son todos para comercializar con la salud ajena.

“En estos tiempos, Cuba vive carencias que propician este tipo de comportamientos: hay personas que te venden medicinas o incluso una prótesis de cadera sin el menor remordimiento. Nosotros ni estamos educados ni preparados para ello.

“Los países desarrollados también son una escuela. El inglés que hablo lo aprendí en Sudáfrica, por ejemplo. Además, cuando un médico cubano, acostumbrado a hacer magia con poco, conoce equipos y tecnologías nuevas, gana en experiencia, habilidades, conocimientos y amplía su arsenal”.

A su modo de ver, la suya es una de las especialidades que más agradece un paciente. El ortopédico se encarga de atender lesiones del sistema osteomioarticular, ya sean traumáticas o por otras causas y, generalmente, en personas jóvenes, quienes se



Ángel Poza ha cumplido diversas misiones internacionalistas en varios países, entre ellos Catar. /Foto: Cortesía del entrevistado

encuentran limitadas por alguna dolencia para hacer su vida normal. Cuando se es capaz de restituir la salud, confiesa, se llega a establecer una relación que trasciende la de médico-paciente para tornarse, en ocasiones, en una profunda amistad.

“Pongamos el ejemplo de una operación de cadera. Si se hace un recambio parcial cuando un viejito se parte la cadera, solo se sustituye el componente femoral. Quitas la cabeza fracturada del fémur y dentro del canal del hueso pones un vástago y una cabeza metálicos.

“Las prótesis totales se colocan en casos de desgaste de la articulación del fémur con la pelvis. Al hacer el recambio protésico y la artroplastia tienes que sustituir la cabeza, raspar el acetábulo y poner un componente metálico y plástico que lo recubre por dentro o solo plástico cuando es cementada. A estos pacientes (muestra una sonrisa franca) se los devuelve a la vida”.

Ahora que se retira, ¿qué mensaje le envía a su equipo?

“Llevar humanidad y sencillez. Recordar ese precepto de la medicina que explica: si puedes curar, cura; si no puedes, alivia y si no puedes, al menos no hagas daño. Comprender que nuestro oficio es un sacrificio, un sacerdocio que tenemos que sentir. Y formar bien a los jóvenes: enseñar lo que se sabe es

la única forma de ser inmortal”.

### HABLAN LOS ALUMNOS

Cuando Tom Michel Gómez Ávila, especialista en MGI-Ortopedia en el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos, habla de su maestro no puede evitar emocionarse. A uno se le remueve el corazón al ver a aquel hombrón de casi dos metros amarrando lágrimas cada vez que lo menciona, como Hércules sosteniendo al león.

“Comencé la residencia en el 2010 y, quizá por un castigo de la vida o por cuestiones de carácter, tuve la dicha de permanecer en el team de Ángel Poza durante un año. Como profesor es un tanto estricto, pero como ser humano es alguien muy justo. Siempre se encuentra dispuesto a enseñar y a ayudar. Si volviera a ser ortopédico, me gustaría estar en su grupo de nuevo”, confiesa.

¿Cuáles considera que han sido sus contiendas más difíciles?

“Hemos afrontado cirugías muy complejas, pero lo más difícil, sin lugar a dudas, ha sido ganarme el respeto de este gran hombre. Al menos, en mi opinión, no hay intervención, por compleja que parezca, más difícil que eso”.

### Un mensaje...

“Puede estar tranquilo. Trataremos de hacer todo como nos ha enseñado”.



“A algunos pacientes los devuelves, literalmente, a la vida”, sentencia el doctor. /Foto: José Lázaro Peña